

LA NOCHE DE SAN JUAN EN UN PUEBLO DE LA RIBAGORZA

Por

María BOBADILLA

DECIAMOS al hablar del fuego ritual de Navidad (1) que en Campo (Huesca), San Juan se ha significado por la magia del agua, el rocío y las plantas y no por las hogueras, propias de otros lugares en el solsticio de verano.

Sin embargo, se habían hecho otras hogueras en las calles de Campo (2) en las vísperas de los días de San Antonio (17 de enero) y San Sebastián (20 de enero), en los lugares más próximos a las respectivas ermitas, que están situadas dentro del pueblo. Esta costumbre se perdió antes de la guerra civil española. El ritual del fuego en estos días era semejante al que describimos en la fogata de Navidad: los chicos recogen la leña con antelación, se enciende el fuego al anochecer y el pueblo acude a la hoguera, sin más objeto, aparente, que calentarse en las frías noches de invierno. También de estas hogueras retiraban las brasas, por la mañana, los vecinos. "Era invierno y hacía frío y se usaban para los braseros. Hoy ya hay butano" me dice un informante (3).

La función de estas hogueras, sería, pues, el medio social de reunir a los vecinos, lo que marca su carácter colectivo y popular, al igual que la de Navidad, como lo es también la recogida de leña por los pequeños. Carácter popular y colectivo que hallamos en fiestas y romerías.

1 *El fuego ritual de Navidad en un pueblo de la Ribagorza*. María Bobadilla Conesa, Aportación a este I Congreso de Aragón.

2 Campo (Huesca) situado en la orilla izquierda del río Esera, en la carretera de Graus a Benasque. Extensión 22,81 Km². Altitud 691 metros. Población de derecho, en 31-12-1977, 487 habitantes.

3 Los días de San Antonio y San Sebastián se hacían, y se hacen en la actualidad, subastas de productos que previamente el pueblo ha entregado con este fin, y cuyos beneficios se destinan a las ermitas de los santos.

Distintos autores han recogido las cualidades mágico-curativas de las aguas, el rocío y las plantas, en la medianoche de San Juan (4).

Podemos decir que, las mismas, más o menos generalidades, son las cualidades mágico-curativas que hemos encontrado en nuestra zona de trabajo.

Algunas de estas cualidades curativas, no quedan solamente restringidas a la noche de San Juan, por lo que entrarían en el terreno de la medicina popular, de la que no nos hemos de ocupar ahora.

Al agua, al rocío de la noche y a las plantas se le han supuesto que tienen virtudes especiales en la noche que va del 23 al 24 de junio, lo que ha dado lugar a prácticas diversas, que han ido perdiendo vigencia en el presente y en las que se observa un carácter purificador y profiláctico. Así mismo se puede obtener en esa noche buena suerte, belleza, conocer el nombre del futuro marido, el oficio del mismo, alejar a las brujas y los maleficios de las casas, etc. Todo ello siguiendo una serie de ritualizaciones propias para cada caso.

Para obtener los beneficios del agua, a las 12 de la noche del día 23 y en la madrugada del 24, basta con beber de las fuentes, o mojarse la cara, manos, pies, en ríos, acequias, fuentes e incluso el mar.

Los beneficios que proporciona el rocío de la noche de San Juan, son efectivos principalmente para las enfermedades de la piel (sarna, roña, herpes) e incluso para el reuma. Para conseguirlos basta con echarse sobre la hierba mojada por el rocío de la noche, despojados de ropa, o bien frotarse con esta hierba húmeda por las partes afectadas por granos (5).

En general, el agua y el rocío tienen las mismas virtudes. Pero, estas propiedades mágico-curativas se obtienen antes de salir el sol, como venimos viendo, del día de San Juan.

También se acostumbra, entre las 12 de la noche del 23 y la madrugada del 24, salir al campo a recoger plantas. Con las hierbas recogidas en esta noche se preparan bálsamos y licores, además de que se utilizan para infusiones, con distintas finalidades, según la planta.

Los árboles han jugado un papel importante en la noche y la madrugada de San Juan. La curación de los herniados, mediante el paso de los niños afectados por un árbol (de los que nos ocuparemos especialmente) preparado para tal fin. Este rito marca un carácter mágico-medicinal que hemos podido comprobar en la información recogida.

Para la magia del agua y las plantas se intentan dar teorías que refieren a un posible culto al agua y a las plantas. Al hacer referencia al agua, se recuerda también el rito del bautismo, el hecho de que Jesús fuese bautizado por San Juan en el río Jordán.

4 Ver Bibliografía.

5 Curaciones que me han asegurado por este procedimiento mis informantes.

La noche de San Juan en un pueblo de la Ribagorza

Si el rito del bautismo es la purificación, el paso del pecador al hombre cristiano, un rito de pasaje que da gracia e incluye al ser en el mundo de los cristianos, nos preguntamos: ¿Es en la noche misteriosa de San Juan, en esa tibia noche de junio, anuncio del verano, cuando el hombre adquiere su purificación para merecer los favores del sol y el agua tan necesarios para su trabajo agrícola?

Pero, en las noches de San Juan no todos los actos de los hombres son puros ¿Es por eso que los hombres se ocultan de la luz del sol y lavan sus pecados antes de que salga, para obtener asimismo los favores del cielo?

LA "SANJUANADA" EN CAMPO

En Campo se "toma la sanjuanada", ahora y en el pasado, con la pérdida de muchas prácticas en la actualidad.

Se tomaba chocolate en la fuente de la Coma, con torta o magdalenas; se lavaban la cara, en ésta y en otras fuentes y en acequias o en el río y se mojaban los pies. También se lavaban la cara y brazos con el agua de una palangana que hubiese estado expuesta al rocío de la noche.

Se practicaba el curarse los granos del cuerpo revolcándose sobre la hierba mojada por el rocío de la noche. Se curaban las verrugas pasando por ellas una babosa o frotándolas con la hierba mojada, todo, naturalmente, antes de amanecer.

En la actualidad todavía sacan las mantas a los balcones en la madrugada de San Juan. Pero, ello no dificulta que lo hagan en otro momento de la primavera o del verano que lo crean oportuno, puesto que acostumbra a airear la ropa antes de guardarla.

Las enramadas parece que no se hicieron en Campo. Sí solían poner en la puerta de alguna moza un animal muerto, o bien manchar su puerta con alquitrán o algo similar para castigarla porque, quizá, no había complacido con un baile al mozo ofendido.

La víspera de los días de San Juan y de San Pedro, de este año de 1979, se hicieron en Campo fuegos, pero a estos fuegos yo no los llamaría hogueras, sino fuegos encendidos con la premeditada intención de asar costillas y organizar una cena entre los vecinos agrupados por calles. Tres fueron los fuegos encendidos, en otros tres puntos respectivos.

La víspera de San Pedro se volvió a organizar, en esta ocasión se hicieron "chiretas" (6) que luego iban repartiendo por el pueblo.

Estos fuegos nos llevan a otros que se encendían 50 años atrás en algunos puntos del pueblo el jueves lardero, también para guisar. Sobre ellos, al aire libre, solían hacer "boletas" (7) que se comían en la cena después de haberlas preparado

6 Tripa de cordero rellena de jamón, tocino, melsa y arroz.

7 Se hacía un caldo de pata y oreja de cerdo, carne de oveja y tocino. Con estos ingredientes y el caldo y harina se hacían las "boletas".

durante la tarde en estos fuegos.

En los fuegos a que acabamos de referirnos vemos una trasposición del fuego del hogar al fuego en la calle, para hacerlo colectivo y solidario con los vecinos. Remarcable principalmente el jueves lardero, el jueves anterior al carnaval.

LA MAGIA DEL AGUA EN LA CURACION DEL BOCIO

Las propiedades mágico-curativas de las aguas para curar a los enfermos afectados de bocio, se ha practicado también en el lugar de nuestro trabajo. Dos casos concretos, recogidos de los familiares y de los propios afectados por bocio, nos dan el ritual seguido para estas curaciones.

En la mañana de San Juan se ha de beber de 7 fuentes, coger una nuez verde con la boca, de las llamadas gemelas y ponerla en el balcón a secar.

Para que todo ello se llevara a término en la madrugada de San Juan, previamente se habían localizado las 7 fuentes y el lugar donde se hallaba el nogal con la nuez deseada. Así, pues, en la madrugada de San Juan, la persona que pretende la curación acude a dichas fuentes a beber el agua y recoge, con la boca, la nuez que completa el ciclo de recorrido de las fuentes, puesto que se efectúa al final el tomar con la boca la nuez. Nuez que recoge luego con la mano y depositará en el balcón.

Siguiendo el ritual que dejamos anotado, tenemos noticia de una curación. que llamaremos caso A. La segunda dada, caso B, tiene, para nosotros, alguna variante. Las fuentes, de las cuales se debe beber el agua, son 9 y no 7 y la nuez que hay que coger ha de ser triple (8).

El que se beba de 7 o 9 fuentes, indistintamente, para la curación de la indicada enfermedad, parece dable, pues en unos lugares se acostumbra a beber de 7 fuentes, mientras que en otros se hace en 9 fuentes (9). Sin embargo, en nuestro caso los dos afectados sometidos al rito, la información tenía el mismo origen inicial de procedencia: una abuela de Senz (a 5 km. de Campo) quien lo indicó a los familiares del caso B y éstos le transmitieron, a su vez, a los familiares del caso A.

Este ejemplo nos indica lo difícil que es mantener en el recuerdo las prácticas y noticias del pasado. Pasado, por otra parte, muy reciente, en este caso, puesto que los afectados tienen en la actualidad 24 y 33 años, respectivamente, y hará unos 10 ó 12 años que practicaron esta ritualización de las fuentes en la noche de San Juan.

Los casos indicados, A y B, con anterioridad a beber de las fuentes, habían estado sometidos a tratamiento médico. El caso A lo llevaba un médico de Hues-

8 Los números que juegan aquí, 9 y 3, podríamos asociarlos al novenario y a la trinidad.

9 Ver Romeu i Figueres, p. 58. 1953 y Violant y Simorra, p. 593. 1942.

La noche de San Juan en un pueblo de la Ribagorza

ca, tratamiento que le hizo engordar enormemente según nos dice la familia-Bebió de las 7 fuentes y no volvió al médico de Huesca. Perdió los kilos de exceso y se curó. Me afirman en este caso que había que tener fe en la curación y la tuvieron.

El caso B también había sido tratado por el médico, pero sin resultado hasta que bebió de las 9 fuentes, cuando la madre fue informada del procedimiento a seguir para la curación del hijo.

Los dos jóvenes curados manifiestan que no saben si es verdad (su curación por el ritual del agua), pero que ellos están curados.

Poco más vamos a añadir, preferimos dejar reflejado, en lo posible, las manifestaciones de los interesados, que son el mejor documento vivo de estas prácticas relativas a la magia del agua en la noche de San Juan (10).

LA CURACION DE LOS NIÑOS HERNIADOS

Una práctica muy extendida por Cataluña y por todo el Pirineo (Romeu i Figueres, 1953) referida a la curación de los herniados, relacionada con la magia de la noche de San Juan, la hemos recogido, en su día, en nuestro lugar de trabajo. Nos referimos al paso de los niños herniados por la abertura practicada en árboles, con frecuencia se escoge el roble y un bosque tenido por sagrado es el lugar idóneo para practicar la ceremonia, también es válido cualquier otro sitio al que se le atribuyan virtudes especiales (Romeu i Figueres, 1953).

En nuestro caso el lugar elegido ha sido con frecuencia Beleder (11), la ribera del Esera opuesta al pueblo y en el mismo Campo, lugares en los cuales existen quejigos, árbol que ha sido utilizado para este rito mágico-curativo.

Teniendo el lugar elegido y, previamente, dispuesto el árbol, se habrá de esperar a la madrugada para pasar el niño herniado por el árbol. En la magia del rito han de tomar parte un Pedro y un Juan.

Se escoge un quejigo joven, cuyo tronco es partido longitudinalmente por la mitad y para que se mantenga abierto se introduce otro tronco en sentido horizontal, procurando que quede una abertura lo suficientemente amplia para permitir el paso del niño desnudo.

Así preparado el roble o quejigo se coloca un Juan frente a un lado de la abertura y un Pedro frente a aquél al otro lado de la abertura del árbol. En esta posición Juan sostiene al niño, que se lo pasa a Pedro mientras se pronuncian las palabras rituales de:

— Tómallo Pedro

10 Sabemos que el bocio es una enfermedad endémica en las montañas, debida a la carencia de yodo de sus aguas.

11 Aldea aneja al municipio de Campo a 1,5 Km. de distancia.

— Dámelo Juan

— Que lo cure

la mañana de San Juan

Después se procede a juntar el árbol, amarrándolo fuertemente. Si el árbol vive, el niño sanará, es la creencia.

Catorce años tiene en la actualidad uno de los últimos niños que pasaron en Beleder y se curó, según se afirma.

En algunos de los pueblos cercanos se practica este rito. Los de Lkert, del Valle de Bardagí, los llevan a Biescas, en el mismo valle, y los de Foradada del Toscar a Senz.

Cinco son los relatos directos y detallados que nos han referido de los niños herniados que pasaron por los quejigos en Campo, siguiendo el ritual descrito de la noche de San Juan, comprendidos entre las siguientes edades: 53, 42, 25, 14 y 15 años. De los cuatro primeros casos se afirma la curación total, del 5º no se sabe nada, porque vive fuera. Otra información me llega de que un niño que fue sometido a este rito y al parecer curado, fue operado de hernia al hacer el servicio militar.

Generalmente se pasan antes de los dos años y uno que pasaron a los 6 años fue porque estaban en dudas de operarle, se curó con el rito del paso, según manifiestan, otro había llevado braguero durante algún tiempo, se curó también. A varios los pasaron antes del año y también se curaron, según manifiestan sus familiares.

En casi todos los casos nos han hablado de la lluvia: Lo habían pasado en una noche *lluviosa*. En una noche se pasaron dos por sendos quejigos. Los pasaron a las 12 de la noche; “estaba la noche de tormenta, *había llovido*”, manifiestan. En otro caso nos dicen que como se puede hacer de las 12 al amanecer, lo pasaron a las 3 de la mañana, no a las 12, porque *llovía mucho*.

“Hacía frío, encendimos fuego en la caseta y a las 12 lo sacamos para pasarlo”. (Al hablar del mismo caso otro familiar me dice que *había llovido*).

Aquí el agua, en forma de lluvia, no se desliga de la magia curativa de las plantas. Es coincidencia que haya llovido en todos los casos. ¿Podemos aceptar esta lluvia como real o está en el recuerdo de los informantes como un hecho que se repite de voz en voz? Nos hace pensar, de todas formas, que aquí, el agua también tiene propiedades purificadoras que se extiende a las plantas y al medio, que se limpia con esta lluvia.

En estas latitudes las noches de San Juan no son demasiado cálidas y si la lluvia aparece el frío es seguro. No es, por tanto, un trámite exento de dificultades,

La noche de San Juan en un pueblo de la Ribagorza

si pensamos que el niño es pasado desnudo en esa madrugada de San Juan; que el árbol tiene que estar bien apuntalado para que no se corra el riesgo de cerrarse; que se ha de proceder después a dejar sus lados juntos por medio del barro (igual que en un injerto) y la tela atada encima, operación que hacían los mayores, más expertos. La tela (o plástico en otro momento) no parece que hubiera de pertenecer al niño, como en otros lugares se cita en la bibliografía consultada.

Lo que impera en todo el ritual, que hemos descrito, es la fe, cuando se han rechazado otras soluciones, como los casos alternativos de operar a un niño tan pequeño, aceptan con fe este sencillo ritual, pero complejo al exponer al niño al frío, al despojarle de sus ropas.

Anotamos otras variantes de las palabras que se pronuncian mientras el niño es pasado por entre el árbol:

– Tómalo Pedro

– Déjalo Juan

– Dios que te bendiga

en la mañana de San Juan

– Tómalo Pedro

– Dámelo Juan

– Dios que te cure

y la mañana de San Juan

El primero anotado decía así:

– Tómalo Pedro

– Dámelo Juan

– Que lo cure

la mañana de San Juan

Como puede verse la variación es mínima y podría ser debida al recuerdo individual de cada informante, puesto que son las tres de Campo. En las dos primeras oraciones aparece Dios como intermediario de la curación o bendición y no en la tercera, que es a la mañana de San Juan a quien se confía la curación.

Otra muy parecida a la primera queremos anotar también:

– Tómalo Pedro

María Bobadilla

- Déjalo Juan
- Dios te bendiga
la mañana de San Juan.

Es difícil pretender dar unas conclusiones a tema tan complejo como al que nos hemos venido refiriendo sobre la magia de la noche de San Juan.

Nuestra intención no ha sido especular con teorías. Estas notas son, principalmente, el fruto de la información directa recogida, que no hemos querido regatear, pero sí limitar, para esta comunicación.

Nos agradecería haber logrado transmitir el latido de unos hombres y mujeres que viven amando la tierra que habitan.

María BOBADILLA CONESA
Departamento de Antropología Cultural
Universidad de Barcelona

BIBLIOGRAFIA

- AMADES, Joan - 1969. *Folklore de Cataluña*. Tomo III. Costumbres y creencias. Barcelona. Edit. Selecta.
- BALLARIN CORNEL, Angel - 1968. *El valle de Benasque*. Zaragoza. Talleres Gráficos "La Editorial".
- BELTRAN, Antonio - 1969. *Introducción al estudio del folklore aragonés*. Zaragoza. Inst. Fernando el Católico (C.S.I.C.). I Congreso Nac. Artes y Costumbres populares (mayo 1968) pp. XVII-XXVIII.
- FRAZER, Sir James George - 1969 *La Rama dorada*. México. F.C.E.
- HOYOS SAINZ, Luis de y HOYOS SANCHO Nieves - 1947. *Manual de Folklore. La vida popular tradicional*. Madrid Rev. Occidente.
- LLOPART, M^a Dolores - 1974. *La fiesta de San Joan*. Revista Aines, 2. Perpignan.
- MARTINEZ MORELLA, Vicente - 1969. *Las hogueras de San Juan de Alicante*. Inst. Fernando el Católico (C.S.I.C.). I Congreso Nac. Artes y Costumbres populares (mayo 1968).
- ROMEU I FIGUERES, Josep - 1953. *La nit de San Joan*. Barcelona. Edit. Barcino.
- SAN VALERO APARIS, Julián - 1969. *Notas para una teoría etnológica de las fallas de Valencia*. Zaragoza. Inst. Fernando el Católico (C.S.I.C.) I Congreso Nac. Artes y Costumbres Populares (mayo 1968).
- SPERBEN, Dan - 1978. *El simbolismo en general*. Barcelona. Promoción Cultural, S.A.
- VIOLANT Y SIMORRA, Ramón - 1949. *El Pirineo Español*. Editorial Plus Ultra, Madrid.

María Bobadilla

